

## 6. El Don de la Sabiduría

*Review and Herald, 19 de octubre de 1905*

SALOMÓN, en su juventud, hizo suya la elección de David. De carácter puro y noble, fue llamado Jedidías,

«...amado de Jehová.» (2 Samuel 12:25)

Por encima de todo bien terrenal deseaba un corazón sabio y entendido. Sobre él recaían grandes cargas de estado, que sentía incapaz de soportar solo. No solo debía esforzarse por ser un gobernante justo, sino que también debía llevar a cabo el plan largamente acariciado por su padre, construyendo un templo en Jerusalén. Al empezar a comprender la magnitud de esta obra especial y de los deberes relacionados con su cargo real, buscó la gran Fuente de sabiduría para obtener dirección divina.

### Una Ofrenda en Gabaón

Al principio de su reinado, el rey Salomón fue con sus consejeros principales a Gabaón para ofrecer sacrificios a Dios y para reconsecrarse al servicio del Señor. En tiempos de Moisés, a los israelitas se les mandó llevar sus sacrificios a la entrada del tabernáculo de reunión. Durante el reinado de David, el arca del pacto había sido llevada a Jerusalén y colocada...

«...en medio de la tienda que David le había levantado.» (1 Crónicas 16:1)

Y allí,

«[Él] ofreció holocaustos y ofrendas de paz delante de Jehová.» (1 Crónicas 16:1)

El antiguo tabernáculo de reunión todavía estaba en Gabaón. David dejó...

«Sadoc el sacerdote, y sus hermanos los sacerdotes, delante del tabernáculo de Jehová en el lugar alto que estaba en Gabaón, para ofrecer holocaustos a Jehová sobre el altar del holocausto continuamente por la mañana y por la tarde, y para hacer conforme a todo lo que está escrito en la ley de Jehová, la cual mandó a Israel.» (1 Crónicas 16:39-40)

«[Con] los capitanes de millares y de centenas,...los jueces, [y] todos los gobernadores de todo Israel, los jefes de los padres,» (2 Crónicas 1:2)

«Salomón...fue al lugar alto que estaba en Gabaón; porque allí estaba el tabernáculo de reunión de Dios, que Moisés siervo de Jehová había hecho en el desierto.» (2 Crónicas 1:3)

«Pero David había traído el arca de Dios de Quiriat-jearim al lugar que David le había preparado; porque él le había levantado una tienda en Jerusalén.» (2 Crónicas 1:4)

«Asimismo el altar de bronce que Bezaleel hijo de Uri, hijo de Hur, había hecho, lo puso delante del tabernáculo de Jehová; y Salomón y la congregación lo buscaron.» (2 Crónicas 1:5)

«Y Salomón subió allá al altar de bronce delante de Jehová, que estaba en el tabernáculo de reunión, y ofreció sobre él mil holocaustos.» (2 Crónicas 1:6)

Estos sacrificios fueron ofrecidos por Salomón y sus hombres en puestos de confianza, no como una ceremonia formal, sino como una muestra de su sincero deseo de ayuda especial. Sabían que eran insuficientes, en sus propias fuerzas, para las responsabilidades que se les habían encomendado. Salomón y sus asociados anhelaban *rapidez de mente, grandeza de corazón y ternura de espíritu*.

## **Una Noble Elección**

«En aquella noche...» (2 Crónicas 1:7)

«En Gabaón se le apareció Jehová a Salomón en sueños... y le dijo Dios: Pide lo que quieras que yo te dé.» (1 Reyes 3:5)

Salomón respondió al Señor con estas palabras:

«Tú has mostrado a tu siervo David mi padre gran misericordia, conforme a que él anduvo delante de ti en verdad, en justicia y en rectitud de corazón para contigo; y tú le has guardado esta gran bondad, que le has dado un hijo que se siente en su trono, como sucede hoy.» (1 Reyes 3:6)

«Ahora pues, Jehová Dios mío, tú me has puesto a mí tu siervo por rey en lugar de David mi padre; y yo soy como un niño pequeño, y no sé cómo salir ni cómo entrar.» (1 Reyes 3:7)

«Y tu siervo está en medio de tu pueblo que tú escogiste, un pueblo grande, que no se puede contar ni numerar por su multitud.» (1 Reyes 3:8)

«Da, pues, a tu siervo corazón entendido para juzgar a tu pueblo, y para discernir entre lo bueno y lo malo; porque, ¿quién podrá gobernar este tu pueblo tan grande?» (1 Reyes 3:9)

«Y agradó delante de Jehová que Salomón hubiese pedido esto.» (1 Reyes 3:10)

«Y dijo Dios a Salomón: Por cuanto esto hubo en tu corazón, y no pediste riquezas, bienes o gloria, ni la vida de tus enemigos, ni tampoco pediste largos días, sino que pediste para ti sabiduría e inteligencia para juzgar a mi pueblo, sobre el cual te he puesto por rey;» (2 Crónicas 1:11)

«He aquí que he hecho conforme a tus palabras; he aquí que te he dado corazón sabio y entendido, tanto que no ha habido antes de ti otro como tú, ni después de ti se levantará otro como tú.» (1 Reyes 3:12)

«Y aun también te he dado lo que no pediste, riquezas y gloria,» (1 Reyes 3:13)

«...tales como nunca las tuvieron reyes que hayan sido antes de ti, ni habrá después de ti quien las tenga.» (2 Crónicas 1:12)

«Y si anduvieres en mis caminos, guardando mis estatutos y mis mandamientos, como anduvo David tu padre, yo alargaré tus días.» (1 Reyes 3:14)

Dios prometió que así como había estado con David, estaría con Salomón. Si el rey andaba delante del Señor con rectitud y hacía todo lo que Dios le mandaba, su trono sería establecido, y su reinado sería el medio para exaltar a Israel como la luz de las naciones circundantes, —como...

«...pueblo sabio y entendido.» (Deuteronomio 4:6)

«Y Salomón despertó; y he aquí que era sueño.» (1 Reyes 3:15)

«Entonces Salomón vino de su viaje al lugar alto que estaba en Gabaón,» (2 Crónicas 1:13)

«...a Jerusalén, y se puso delante del arca del pacto de Jehová, y ofreció holocaustos y ofreció ofrendas de paz, e hizo banquete a todos sus siervos.» (1 Reyes 3:15)

«Y Salomón... reinó sobre Israel.» (2 Crónicas 1:13)

## Un Corazón Entendido

El Señor impartió a Salomón la sabiduría que él deseaba por encima de las riquezas terrenales, el honor o la larga vida. Su petición de una mente *ágil*, un corazón *grande* y un espíritu *tierno* fue concedida. Se convirtió en el más sabio de los monarcas terrenales, porque Dios le dio sabiduría superior y un corazón entendido.

«Y todo Israel... temió al rey; porque vieron que la sabiduría de Dios estaba en él para hacer juicio.» (1 Reyes 3:28)

Los corazones del pueblo se volvieron hacia Salomón, como se habían vuelto hacia David, y le obedecieron en todas las cosas.

«Salomón...fue fortalecido en su reino, y Jehová su Dios estaba con él, y lo engrandeció sobremanera.» (2 Crónicas 1:1)

Durante muchos años la vida de Salomón estuvo marcada por la devoción a Dios, por la rectitud y la firmeza de principios, y por la estricta obediencia a los mandamientos de Dios. Dirigió toda empresa importante y administró sabiamente los asuntos comerciales relacionados con el reino.

Su fidelidad al llevar a cabo las instrucciones de Dios respecto a la construcción del templo, resultó en la erección del edificio más magnífico que el mundo haya visto jamás, —un edificio que no podía ser superado en riqueza, belleza y diseño costoso; y esto hizo que su fama se extendiera por todas las naciones.

«Dios dio a Salomón sabiduría y entendimiento sobremanera grandes, y grandeza de corazón como la arena que está a la orilla del mar.» (1 Reyes 4:29)

«Y la sabiduría de Salomón era mayor que la de todos los orientales, y que toda la sabiduría de los egipcios.» (1 Reyes 4:30)

«Y fue más sabio que todos los hombres; más que Etán el ezraíta, y que Hemán, Calcol y Darda, hijos de Mahol; y su fama fue por todas las naciones de alrededor.» (1 Reyes 4:31)

«Y habló tres mil proverbios; y sus cantares fueron mil cinco.» (1 Reyes 4:32)

«También disertó sobre los árboles, desde el cedro del Líbano hasta el hisopo que nace en la pared. Asimismo disertó sobre los animales, sobre las aves, sobre los reptiles y sobre los peces.» (1 Reyes 4:33)

«Y venían de todos los pueblos a oír la sabiduría de Salomón, y de todos los reyes de la tierra, adonde había llegado la fama de su sabiduría.» (1 Reyes 4:34)

Todas las naciones reconocieron y se maravillaron del conocimiento y la sabiduría superiores de Salomón, la excelencia de su carácter y la grandeza de su poder. Muchos vinieron a él de partes distantes del mundo para ver la forma de su gobierno y para recibir instrucción sobre la conducción de asuntos difíciles. El poder de su entendimiento, la extensión de su conocimiento, la gloria de su reinado, suscitaron el asombro y la admiración del mundo.